

Día de Santa María
Gálatas 4:4-7; Luke 1:46-55

Rvda Leslie Nuñez Steffensen
August 16, 2015

El verano pasado, el precio del alquiler el autobús de La Gracia para el Sábado de retiro de la parroquia en Shrine Mont tuvo un salto de gigante hacia arriba. Teníamos que encontrar una manera de cerrar la brecha entre el presupuesto de la iglesia y ese nuevo precio más alto. Tuvimos la idea de tener una venta de garaje. La Vestry aprobó nuestro plan, nos decimos la fecha y empezábamos a pedirle donaciones de la parroquia a vender. Durante la semana antes de la venta de garaje, yo había orado cada día para que Dios bendiga a nuestros esfuerzos y que el tiempo de La Gracia en Shrine Mont sería un retiro bueno. El sábado vino y La Gracia hizo la venta de garaje. La Espinoza-Farciert familia llegó a media mañana. Fernando y Glenda habían hecho carne a la parrilla y pollo para "tacos," la cual se vende por el plato. Vecinos de todos partes de Arlandria vino a recoger a través de la ropa y artículos para el hogar. Muchos se fueron con un gran plato de comida latina y grandes sonrisas. Al final de la venta de garaje, habíamos ganado \$750 - la cantidad precisa que necesitaba La Gracia para pagar la renta por el autobús a Shrine Mont.

Este año, La Gracia tenía que levantar 1200\$ para el autobús. Empecemos la máquina de la venta de artículos usados, conseguimos la petición de donaciones, e hicimos publicidad alrededor de la vecindad. Los bolsos y las cajas de cosas donados vinieron a mi oficina. ¡Cada mañana durante la semana antes de la venta, abriría mi puerta y estaría asombrado de los montones de la ropa y los juguetes se habían movido sigilosamente durante la noche! Otra vez, ofrecí rezos toda la semana para levantar bastante dinero para conseguir La Gracia a Shrine Mont. ¿La nueva cantidad de \$1200 me preocupaba – no sabía yo si sería un objetivo demasiado alto, demasiado a preguntar. Desperté el día de la venta de artículos usados a las 4:00am. Yo estaba preocupada. Allí en la oscuridad, oré, “Señor, bendiga a las familias de La Gracia. Pido por su bendición sobre esta venta de artículos usados”.

El sábado vino. La Gracia puso las mesas a fuera y sacó los artículos para la venta. Cuando eran las 8:00am y era tiempo de comenzar, realicé que todavía había un montón enorme de cosas en mi oficina. Los clientes compraban tan rápido no nos podíamos mantener al corriente de ellos. Algunas señoras vendieron bienes mientras el resto de nosotros corrió para sacar todo en el aparcamiento. La familia Espinoza-Farciert venia otra vez con carne asada a la parrilla, pollo, pico de gallo y tortillas mexicanas más que el año antes. La gente toda la mañana larga vino y cargó sus coches por sus compras y llevó platos de tacos. Al final de día, cuando quedaban 30 minutos y muy pocas personas que venían a comprar. La cuenta mostró que habíamos sacado \$1163. Comenzamos a limpiar. Entonces unos grupos más de compradores llegaron y comenzaron a seleccionar de los artículos remanentes. Les dijimos que podrían llenar un bolso por \$1 cada uno – todo lo que pudieran caber. Una mujer nos dijo que coleccionaba la ropa para enviar a El Salvador - todo sea tan útil y apreciado allí. Otra mujer nos dijo que enviaba artículos a su familia y amigos en las Filipinas. Regalamos muchos juguetes de niños y libros a una familia que adquirió. Al final de ello, ponemos el último del dinero en nuestra caja. Habíamos ganado los \$1200. Dios nos había bendito otra vez con lo que necesitamos.

Hoy día marquemos la vida y el espíritu de la primera discípulo, la primera cristiana – la madre de Jesucristo. Mientras yo reflexionaba sobre la historia del yard sale, yo pensaba en como hubiera sido la vida de María. Si decimos los factos de su vida: que era madre joven sin marido;

que tenía responsabilidades por un niño raro; que hubiera tenido temor por su hijo; que sufrió la muerte de su hijo por el gobierno; que ella vivía en un tiempo de agitación religiosa hasta su muerte propia. Pero sabemos más de la vida extraordinaria de María. Sabemos que a pesar del peso de las cargas de su vida, ella se sabía que era bendita por Dios. Sabemos que a pesar de sus preocupaciones y miedos, que María se inclinó sobre Dios - confió en Dios para seguir bendiciéndola. María dijo, “Mi alma engrandece al Señor, Y mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador.” Esa frase que empieza el Magnificat revela el fondo de confianza en Dios que tenía esa mujer. Es un ejemplo a nosotros de la fundación de la vida discipulado por los cristianos. Nuestra fe viene desde el momento principio de la encarnación, en la semilla que crecía al dentro del cuerpo de María. Era la semilla de nueva vida, de nuevas posibilidades por el mundo prometida por Dios y llevada por una joven humilde.

“Porque ha mirado la humilde condición de esta su sierva;
Pues desde ahora en adelante todas las generaciones me tendrán por bienaventurada.
Porque grandes cosas me ha hecho el Poderoso;”

Somos nosotros una comunidad dichosa. Somos una comunidad de bendición. Dios nos ha bendecido con el corazón generoso de la gente de Grace Church y La Gracia. Es decir vale más que cualquier persona pudiera pedir. Pero él no paró allí. Dios nos ha hecho una bendición sobre nuestros vecinos y sobre pueblo en tierras lejanas, a los quienes nunca nos podemos quedar cara a cara. Espero que podemos encontrar en la historia de la Santa María un ejemplo de lo que Dios puede hacer con nuestras vidas. Que Dios toma a las personas más improbables y las usa para bendecir el mundo. Que Dios siga vertiendo su bendición sobre Grace y La Gracia para que podemos seguir sirviendo a uno con el otro y al mundo.

Amen.